

Textos:

[http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/04709518688037617654480/p0000001.htm#I\\_0](http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/04709518688037617654480/p0000001.htm#I_0)

## Recuérdate de mi vida

Recuérdate de mi vida,  
pues que viste  
mi partir y despedida  
ser tan triste.

Recuérdate que padezco  
y padecí  
las penas que non merezco,  
des(de) que oí  
la respuesta non debida  
que me diste,  
por lo cual mi despedida  
fue tan triste.

Pero non cuides, señora,  
que por esto  
te fue ni te sea ahora  
menos presto,  
que de llaga non fingida  
me heriste,  
así que mi despedida  
fue tan triste.

## Si tú deseas a mí

Si tú deseas a mí,  
yo no lo sé,  
pero yo deseo a ti  
en buena fe,

e non a ninguna más,  
así lo ten:  
ni es ni será jamás  
otra mi bien.  
En tan buen hora te vi  
y te hablé  
que del todo te me di  
en buena fe.

Yo soy tuyo, non lo dudes  
sin fallir  
e, no pienses al ni cuides,  
sin mentir.  
Después que te conocí,  
me cautivé  
y seso e saber perdí  
en buena fe.

A ti amo e amaré  
toda sazón  
e siempre te serviré  
con gran razón,  
pues la mejor escogí  
de cuantas sé,  
e non finjo ni fingí  
en buena fe.

## Señora, cual soy venido

Señora, cual soy venido  
tal me parto:  
de cuidados, más que harto,  
dolorido.

¿Quién no se harta de males  
y de vida desplaciente,  
e las penas desiguales  
sufre callando paciente,  
si non yo, que sin sentido  
me dirán  
los que mis males sabrán,  
he perdido?

Habed ya de mí dolor;  
que los dolores de muerte  
me cercan en derredor  
e me hacen guerra fuerte.  
Tomadme vuestro partido  
como quiera,  
porque viviendo non muera  
aburrido.  
Pero al fin haced, señora,  
como queréis, que yo  
no seré punto ni hora  
si no vuestro, cuyo so.  
Sin favor o favorito  
me tenéis,  
muerto, si tal me queréis,  
o guarido.

## Serranilla II

### La vaquera de Morana

En toda la su montana  
de Trasmoz a Beratón  
no vi tan gentil serrana.

Partiendo de Conejares,  
allá suso en la montaña,  
cerca de la Travesaña,  
camino de Trasobares,  
encontré moza lozana  
poco más acá de Añón,  
riberas d'una fontana.

Traía saya apretada,  
muy bien fecha en la cintura;  
a guisa de Extremadura,  
cinta e collera labrada.

Dije: «Dios te salve, hermana;  
aunque vengas d'Aragón,  
d'esta serás castellana».

Respondióme: «Caballero,  
non penséis que me tenéis,  
que primero probaréis  
este mi dardo pedrero;  
que después d'esta semana  
hago bodas con Antón,  
vaquerizo de Morana».

## Serranilla VII

### La vaquera de la Finojosa

Moza tan hermosa  
no vi en la frontera,  
com'una vaquera  
de la Finojosa.

Haciendo la vía  
del Calatraveño  
a Santa María,  
vencido del sueño,  
por tierra fragosa  
perdí la carrera,  
do vi la vaquera  
de la Finojosa.

En un verde prado  
de rosas e flores,  
guardando ganado  
con otros pastores,  
la vi tan graciosa,  
que apenas creyera  
que fuese vaquera  
de la Finojosa.

No creo las rosas  
de la primavera  
sean tan hermosas  
ni de tal manera;  
fablando sin glosa,  
si antes supiera  
de aquella vaquera  
de la Finojosa;

no tanto mirara  
su mucha beldad,  
porque me dejara  
en mi libertad.  
Mas dije: «Donosa  
-por saber quién era-,  
¿dónde es la vaquera  
de la Finojosa?»

Bien como riendo,  
dijo: «Bien venid,  
que ya bien entiendo  
lo que demandáis;  
no es deseosa  
de amar, ni lo espera,  
aguesa vaquera  
de la Finojosa».